



Jesús escucha al que reza con humildad



Lee el evangelio de
Lucas 18, 9-14

ESCUCHAR - ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Jesús contó esta parábola a algunas personas que se creían muy buenas y despreciaban a los demás:

“Dos hombres fueron al templo a orar.

Uno era fariseo (muy cumplidor de la ley), y el otro era publicano (recaudador de impuestos).

El fariseo, muy seguro de sí mismo, oraba así:

‘Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás: ladrones, injustos o pecadores. Ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todo lo que gano.’

El publicano, en cambio, se quedó atrás, sin atreverse a levantar la mirada al cielo.

Solo se golpeaba el pecho diciendo: ‘Dios mío, ten compasión de mí, que soy un pecador.’

Jesús terminó diciendo:

‘Os aseguro que este último volvió a su casa perdonado, y el otro no.

Porque el que se cree grande será humillado, y el que es humilde será enaltecido.’”

Peque Evangelio

REFLEXIÓN - ¿Qué me dice Dios?

Ideas claves:

Jesús A Dios no le gustan los orgullosos, sino los que tienen el corazón humilde.

La oración verdadera nace de la sinceridad, no del aparentar.

Reconocer que necesitamos a Dios nos acerca más a Él.

Jesús quiere que oremos con sencillez, sin compararnos con los demás.

Preguntas para pensar:

¿A quién se parece más tu manera de rezar: al fariseo o al publicano?

¿Qué significa ser humilde delante de Dios?

¿Por qué crees que Jesús dice que el humilde es el que agrada a Dios?

Para recordar: (Elige la que más te guste)

“Jesús escucha al que reza con humildad.”

“El corazón sencillo vale más que las palabras bonitas.”

“Dios me ama cuando reconozco que lo necesito.”

ORACIÓN - ¿Qué le quiero decir a Dios?

Jesús,

quiero hablar contigo con un corazón humilde.

A veces pienso que soy mejor que otros,

pero Tú me enseñas que todos somos hijos tuyos y necesitamos tu perdón.

Ayúdame a rezar con sinceridad,

a pedirte perdón cuando me equivoco

y a no compararme con nadie.

Gracias por quererme tal como soy.

Amén.



ACCIÓN - ¿Qué voy a hacer esta semana?

Esta semana voy a practicar la humildad:

- Reconoceré mis errores sin justificarme.
- Pediré perdón cuando haga daño a alguien.
- Daré las gracias a Dios por todo lo bueno que tengo.

Y cada noche, antes de dormir, diré:

“Señor Jesús, protégeme, que soy pequeño y te necesito.”

DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO— CICLO C

